



la entrevista

DAVID PALACIOS

GLORIA GAYNOR CANTANTE

“No me gusta que se hable de sexo en las canciones”

Asus 66 años, la cantante estadounidense sigue siendo un referente en el panorama musical y se ve con energía para seguir interpretando sus éxitos en escenarios de todo el mundo.

***I will survive* se mantiene todavía como un gran éxito varias décadas después de su lanzamiento. ¿Cómo es posible?**

Es maravilloso y estoy muy contenta de saber que la canción sigue siendo adecuada y que gente de todas las edades escuchan mi éxito y se inspiran en él.

Además, recordará siempre la grabación de este álbum justo después de padecer un grave accidente mientras actuaba.

Sí, me caí del escenario y cuando me levanté al día siguiente me di cuenta que tenía paralizada la parte inferior de mi cuerpo, desde la cintura. Fui al hospital, me operaron y entonces me pregunté muchas veces qué pasaría con mi vida y mi carrera profesional. También llegué a pensar si la productora no me renovarían el contrato por mi situación y estuve muchos días pidiendo a Dios que esto se solucionara.

Tras casi 40 años, ¿sigue habiendo un espacio en su corazón para *I will survive*?

No la tengo presente en mi corazón cada día pero sí la canto varias veces a lo largo de la semana, sobre todo cuando estoy haciendo cosas, cuando estoy pensando en otra gente que tiene problemas y también en mi familia.

Recientemente su hit ha sido incluido en el registro nacional de sonidos históricos de Estados Unidos. ¿Se convierte así en patrimonio de la humanidad?

Es maravilloso que la canción se haya guardado para las generaciones que vienen y que la puedan escuchar. Es un honor para mí y creo que es precioso que la canción sea tan respetada y amada por la sociedad.

Y eso demuestra que tras casi 40 años sigue teniendo vigencia. Así es. *I will survive* la han grabado más de 200 artistas distintos desde que la publiqué en 1978. Pe-

ro mi versión original todavía la escucha mucha gente, la ponen en la radio y muchos la siguen comprando.

¿Le han servido alguna vez sus canciones para sentirse mejor en momentos duros?

Sí, mis canciones siempre me han ayudado en los momentos más difíciles, como por ejemplo cuando mi hermana y mis hermanos murieron y sobre todo cuando acabó mi matrimonio en 2005.

¿Cuándo empezó su relación con la música?

De bien pequeña, ya que mi casa siempre estaba llena de música en todo momento. A mi familia le gustaban diferentes tipos de música; a algunos de mis hermanos les gustaba mucho el rhythm and blues, a mi madre le gustaba el jazz y a otro de mis hermanos la música country. Así que me gustaba escucharlas todas.

Ser mujer ¿le cerró alguna que otra puerta en su etapa adolescente?

Mis hermanos se dedicaban a cantar con unos amigos por el barrio pero no de forma profesional y no me dejaban cantar con ellos, no solo porque era más joven, sino porque era una mujer. Me he sentido decepcionada por el hecho que me ignoraran por ser mujer.

¿Qué papel tuvo su abuela cuando era niña?

Mi abuela vivía a 10 minutos de mi casa y muchas veces venía para vernos y nosotros íbamos mucho también a su casa. Siempre estuvo ahí y fue muy importante para mi crecimiento y el de mis hermanos en nuestra creencia cristiana.

El éxito que ha cosechado a lo largo de estos años le costó algún que otro disgusto personal en sus inicios...

Mi productora estaba preocupada porque se pensaba que cantaría igual que Michael Jackson y me dijo que me fuera a casa y que volviera con una propuesta diferente. Al día siguiente volví al estudio muy enfadada y le dije que iba a cantar la canción de igual forma, que si le gustaba mi música estaba bien y si no pues muy mal. Así que la canté y cuando le fui a



La cantante Gloria Gaynor actuará el próximo miércoles en Barcelona



DAVE BENETT/GETTY IMAGES

LA DIVA DE LA ERA DISCO

Gloria Fowles (Nueva Jersey, 1949) ya respiraba aires musicales en su infancia. Sus hermanos cantaban góspel en un cuarteto y su padre tocaba el ukelele y la guitarra en clubs con Step 'n' Fetchit, un grupo del que ella nunca pudo formar parte por el simple hecho de ser mujer. Ya en los 60, una adolescente Gloria Gaynor empezó su carrera musical con la banda Soul Satisfiers y en 1975 lanzó su primer álbum en solitario, *Never can say goodbye*, con el que lideró las listas musicales europeas. Ese mismo año publicó un segundo trabajo (*Experience Gloria Gaynor*), al que le siguió en 1978 *Love tracks*, su salto definitivo a la fama. La canción *I will survive*, que paradójicamente se encontraba al lado B del álbum, se escuchó en todas las radios y pistas de baile y en 1980 recibió un premio Grammy. En 1984, Gaynor se convirtió en un icono gay que todavía hoy perdura con su canción *I am what I am*. Gaynor pasará a la historia por protagonizar el primer concierto de la reunificación alemana, por actuar delante de grandes personalidades como Bill Clinton o Juan Pablo II y por su legendario éxito *I will survive*, que tras casi cuatro décadas sigue vivo.

“Me he sentido decepcionada por el hecho de que me ignoraran por ser mujer”

preguntar qué le había parecido o si había visto algo que no le gustaba, pegó un salto de su silla y me dijo que estaba muy bien.

¿Cree que desde los años setenta hasta la actualidad el panorama musical ha evolucionado de una forma positiva o negativa?

No puedo decir qué música ha evolucionado de forma positiva o negativa porque la gente interpreta sus canciones conforme a lo que sienten, a lo que les está pasando en ese momento en sus vidas o como interpretan las cosas que pasan a su alrededor. Así que yo no puedo decir si la música es peor o no, solo puedo decir si me gusta o me disgusta.

¿Cuáles son sus estilos musicales preferidos?

Me gusta la música country, porque las canciones siempre hablan de la vida cotidiana y eso me pare-

ce atractivo, aunque a veces no me gusta el sonido o la melodía de la música. También me gustan algunas músicas de rap y el rhythm and blues.

¿Y cuál no escucharía nunca?

No me gusta la música rock, nunca me ha gustado y no soy una gran fan. No es que sea mala música, sino que no es mi tipo de música.

¿Cómo ve a la nueva generación de artistas?

Los jóvenes están cambiando la música y algunas de las canciones que hacen son en un tono cabreado y hablan sobre sexo y liberación sexual. No me gusta porque es un aspecto de la vida privada.

¿Cree que la música es una buena excusa para unir a las personas?

Creo que sí. La música puede unir a la gente, especialmente cuando las letras abordan un tema universal.

Siempre se dice que la música es un reflejo fidedigno de lo que pasa en la sociedad. ¿Comparte esa afirmación?

Sí, de hecho mi música siempre ha hablado de cómo es la vida y de lo que está pasando en el mundo.

Usted está considerada como un ícono para la comunidad gay de todo el mundo. ¿Está orgullosa de ello?

Estoy muy contenta con todos los fans y con la gente a la que le gusta mi música. No separo a mis fans y no me importa cómo viven su vida, todos son personas. No me compete y no es mi problema. Solo me preocupa que disfruten y que se sientan contentos y empoderados por mi música.

Hacia dos años que no se subía a un escenario en España, ¿qué impresiones tiene?

Estoy muy emocionada de volver a actuar en vuestro país. La gente es muy cálida y agradable y me encanta la comida. Estoy muy contenta de estar aquí.

¿Se siente con fuerza para seguir en los escenarios?

Creo que sí, estoy haciendo estos conciertos y también participo en conciertos en directo del coro de música cristiana.

¿Qué artistas no faltan en su lista de éxitos?

Me gusta escuchar a los artistas jóvenes de los últimos tiempos. Mis preferidos son Beyoncé, Rihanna, John Legend y Alicia Keys, entre otros.

Una vez finalice su gira, ¿qué planes tiene para el futuro próximo?

En marzo del próximo año voy a publicar un nuevo álbum de música cristiana y voy a continuar interpretando canciones. Creo que la música cristiana y el gospel me inspiran mucho en mi vida diaria y quiero continuar haciéndolo en mi futuro.

Su carrera musical sigue bien viva y llena de triunfos. ¿Cuál es la clave para el éxito?

La clave para tener éxito en la industria de la música es seguir ofreciendo a la gente lo que quiere. Hay que darles las canciones que quieren escuchar y éxitos con los que se sientan bien escuchándolos.



trilogía de roma

EUSEBIO VAL

Una historia construida puente a puente

Roma puede admirarse desde múltiples perspectivas y todas regalan al visitante descubrimientos insospechados. Un modo de recorrerla es siguiendo el curso del Tíber. Cada puente esconde sus historias y leyendas. Hay empresas que ofrecen un paseo en barco, por 18 euros. Pero es más recomendable, si se dispone de tiempo, hacerlo a pie. Un buen punto de partida es la isla Tiberina. Allí está el puente Fabricio, el más antiguo conservado en su estructura casi original. Une la isla fluvial con la orilla izquierda. Fue construido en el año 62 antes de Cristo. Se le llama “el puente de las cuatro cabezas” porque, al parecer, el papa Sixto V ordenó decapitar a los cuatro arquitectos que se encargaron de restaurarlo, en el siglo XVI,

debido su conducta poco ejemplar. Junto al puente se levanta la torre Caetani, donde estuvo prisionero Urbano II. Fueron acontecimientos de un pasado turbulento que enlazan con presente no exento de dramatismo. Hoy, en este puente, como en tantos otros puntos de Roma, los inmigrantes africanos venden bolsos de lujo falsificados. Estas personas podrían explicar también experiencias traumáticas. Les bastaría relatar cómo han llegado hasta aquí desde su tierra. Y si se baja al cauce del río, bajo el cercano puente Garibaldi, uno se encuentra un campamento de indigentes. A uno de ellos lo detuvieron recientemente acusado de empujar al agua a un estudiante estadounidense, Beau Solomon, quien, borracho, murió ahogado.

EL MURAL DE KENTRIDGE

Siguiendo hacia el norte, se pasa por el puente Sixto, cuya característica principal es un gran agujero circular en uno de sus pilares, *l'occhialone* (el ojazó), para bajar la presión del agua en caso de crecida del río y avisar del peligro de inundación. Entre este puente y el siguiente –dedicado a Giuseppe Mazzini, héroe de la unificación italiana–, el artista sudafricano William Kentridge pintó, en la orilla derecha, un monumental mural de más 550 metros de longitud, titulado *Triunfos y lamentos*. Kentridge reprodujo, con una visión muy personal, alegórica, 80 escenas de los 2.700 años de historia romana, desde la mítica loba que amamantó a Rómulo y Remo hasta guerras, martirios, papas, películas y atentados

terroristas. Es una pena que justo delante del mural hayan colocado los tenderetes del mercado veraniego, una decisión que ha levantado muchas críticas. La narración de Kentridge tiene continuidad si se avanza y se llega al puente Príncipe Amadeo Saboya Aosta, virrey de Etiopía, que fue construido durante el fascismo y que cuenta con grabados e inscripciones de alto contenido patriótico-militarista, muy propio de la época. Ese mismo tono se repetirá, más arriba, frente al puente Duque de Aosta, que conduce al estadio Olímpico. Delante se levanta todavía el obelisco en honor a Benito Mussolini, un monolito de 17,5 metros, en mármol de Carrara. Su presencia dice mucho de la relación de Italia con su pasado.

DE ADRIANO A LA MOVIDA

Una parada obligada es el monumental puente de Sant'Angelo, que se remonta al emperador Adriano, en el 133 después de Cristo. Este César megalómano quería un acceso espectacular al que debía ser su mausoleo. Por su carácter peatonal, es uno de los preferidos de los turistas, que hacen la clásica foto con el castillo delante o con la cúpula de San Pedro al fondo. Es un lugar de densa historia. En los siglos XVI y XVII diversos Papas fueron añadiendo estatuas. Durante el jubileo de 1450, se derrumbó por la masiva presencia de peregrinos. En la plaza de enfrente se desarrollaron, durante siglos, las ejecuciones públicas. Aguas arriba, la orilla izquierda del Tíber se ensancha y permite albergar varios clubs de remo de gran solera. Son auténticos

refugios burgueses, oasis en el caos urbano. Sus socios disponen de pistas de tenis, piscinas, jardines y restaurantes. De allí se llega pronto al moderno puente de la Música, inaugurado en el 2011. Los últimos puentes urbanos, antes de que Roma se pierda en su periferia norte, son el Milvio y el Flaminio. El primero tiene un origen muy antiguo y ha sufrido muchas modificaciones. En 1849, Garibaldi lo destruyó para impedir el avance de las tropas francesas. El puente es hoy peatonal y uno de los epicentros de la movida nocturna de la juventud romana. Durante años los enamorados ataban candados, miles de ellos, a las cadenas y farolas, hasta que el Ayuntamiento se cansó y los quitó. Los puentes romanos son testigos mudos que tendrían mucho que decir.